

Jorge Bustamante R

Uso del tiempo y trabajo no remunerado

En la actualidad, el deterioro de las condiciones económicas y sociales en Estados Unidos y en Europa en particular, y las crisis económicas, políticas, sociales y ambientales que padecen hoy los países denominados desarrollados en general, ponen en evidencia la constante tensión entre el crecimiento económico, y el deterioro de los recursos ambientales y el bienestar de los individuos.

Al analizar la situación colombiana, se identifica esta misma tensión.

Los ingresos de los hogares se devalúan, se deprecian o disminuyen mientras la producción puede expandirse. De hecho, según los datos de la contabilidad nacional, el ingreso real de los hogares ha crecido a una tasa menor que el PIB per cápita. Mientras que en el año 2000 tenían una participación del 62.3% dentro del PIB, para el año 2010 presentaban una participación del 55.3%.

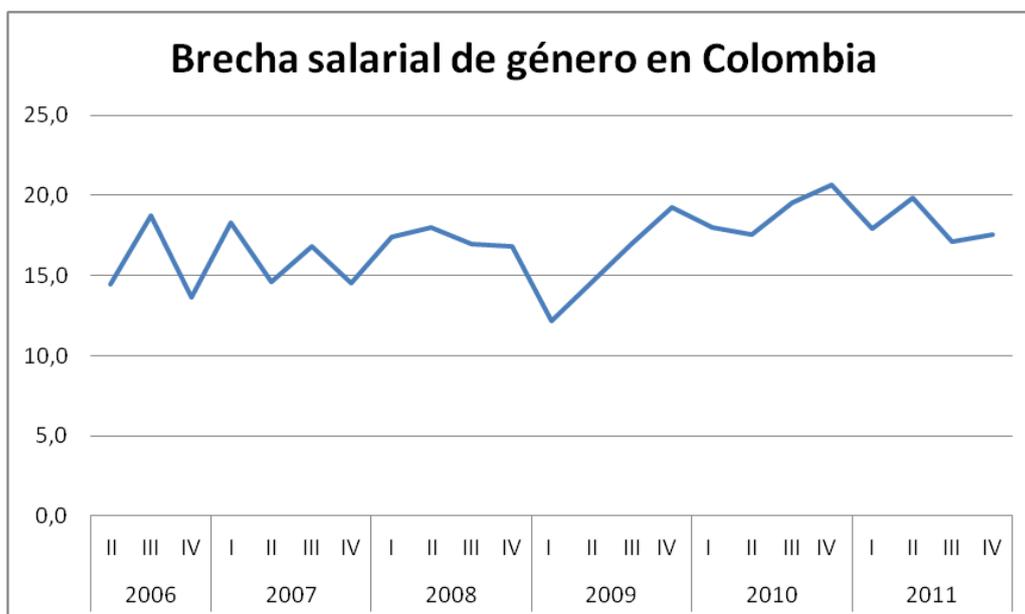


Fuente: DANE, Cuentas de asignación primaria del ingreso, DSCN.

Además, estadísticas como el consumo, el ingreso y la riqueza, no reflejan nada sobre los niveles de vida si no se analiza su distribución entre grupos poblacionales.

Para complementar la información sobre el comportamiento y los niveles de vida de los hogares, es necesario incluir los servicios que producen los hogares para sí mismos y que no son reconocidos en las medidas de ingreso y producción oficiales. La cuenta satélite de la economía del cuidado y de las actividades de los hogares, sin duda ayuda a completar la información estadística del bienestar. Se debe cambiar el énfasis de la medición de la producción económica hacia la medición del bienestar de las personas en un contexto de sostenibilidad.

En buena parte de las sociedades, la remuneración por el trabajo de las mujeres, es menor que la de los hombres. Por ejemplo, en Colombia aunque la brecha salarial de género ha disminuido, ésta aún persiste. Ñopo (2010) muestra que las brechas salariales han cambiado poco en los últimos 20 años, pues pasaron de un rango de 18% a 24% entre 1994 y 1998, a un rango de 14 a 21% entre 2002 a 2006. De acuerdo con los resultados obtenidos en el marco de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la brecha salarial calculada para Colombia se ubica en 17,7% en promedio entre 2006 y 2011.



Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares, ODM.

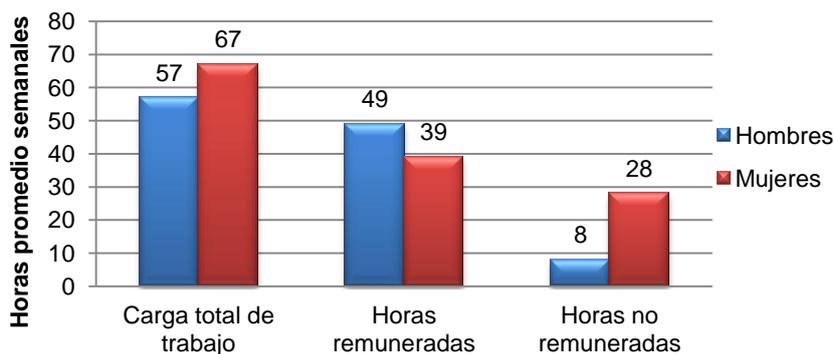
Algunas teorías han atribuido las brechas salariales, a la disparidad en el nivel educativo, a menores expectativas de ascenso ante la posibilidad de quedar en embarazo y a menor productividad en el trabajo por el tiempo dedicado al cuidado de otras personas. Esto último es inexacto ya que estos períodos solo serían 1,8% del tiempo total laboral para un promedio de 2,1 hijos por mujer.

La “economía del cuidado” nos invita precisamente a reflexionar sobre los elementos que permiten la existencia humana con calidad y dignidad, que están asociadas con el cuidado del medio ambiente y de los recursos naturales, y especialmente con las actividades necesarias para la reproducción social y de la vida humana.

Según Nussbaum, 2002, a las mujeres, “cargadas frecuentemente con la doble jornada de un extenuante empleo, y de las responsabilidades completas de una casa y el cuidado de los hijos, les faltan oportunidades para recrearse y cultivar sus facultades imaginativas y cognitivas”. Estos factores afectan su bienestar y el desarrollo para el logro de su autonomía económica.

Las estadísticas de carga total de trabajo muestran que las mujeres realizan una sobrecarga de trabajo para responder a los roles tanto en el ámbito de lo público como de lo privado. Según datos del módulo “Otras actividades” de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del año 2011, los hombres tienen una carga total de trabajo de 57 horas en promedio a la semana frente a 67 horas que tienen las mujeres. De esta carga de trabajo, los hombres dedican 49 horas en promedio al trabajo remunerado a la semana y las mujeres dedican 39 horas. Sin embargo, frente al trabajo no remunerado, las mujeres dedican 28 horas frente a 8 horas que dedican los hombres.

Gráfico : Carga total de trabajo
Total nacional



Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares 2011, DANE.

La incursión de la mujer en las actividades productivas propias de la remuneración económica, la carga de actividades y su retribución tienden a ser inequitativas para éstas, generando afectaciones en su calidad de vida y su bienestar, en general.

Según algunos datos preliminares de la Prueba piloto de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo, las mujeres dedican en promedio 1,69 horas en la preparación de alimentos mientras que los hombres dedican 0,83 horas. En cuanto al lavado de ropa, las mujeres dedican 1,09 horas en promedio mientras que los hombres dedican 0,44 horas en promedio. También frente al traslado de agua para el consumo del hogar, las mujeres dedican 1,92 horas en promedio frente a 0,74 horas que dedican los hombres.

La inclusión de género en la medición estadística, es decir, el conjunto de características, roles, responsabilidades y oportunidad que cada sociedad asigna a hombres y mujeres, así como la desigualdad entre estos, nos permitirá evidenciar dichas inequidades en el ámbito económico, político, cultural y social para orientar las políticas públicas hacia el bienestar.

En este sentido, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), enfrenta el reto de contribuir al mejoramiento de las mediciones de bienestar de la sociedad, de manera que reflejen estas realidades sociales y ofrezcan a los encargados de la política pública la comprensión de los

obstáculos que deben ser superados para insertarnos en una senda de bienestar y de crecimiento con equidad.

De acuerdo con el informe de la ‘Comisión para la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social’ elaborado por los economistas Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean-Paul Fitoussi (2009), las características objetivas que determinan la calidad de vida son: salud, educación, actividades personales, participación política, conexiones sociales y ambientales, seguridad personal y económica.

En esta dirección, el DANE ha venido desarrollando un gran volumen de estadísticas enfocadas a medir las características de los hogares a través de: Encuestas de Calidad de Vida, Encuestas de Ingresos y Gastos, Gran Encuesta Integrada de Hogares, Investigación sobre el Déficit de Vivienda, Encuesta de Consumo Cultural, Encuestas de Gobernabilidad y Democracia, las cuales suministran una batería importante de indicadores sobre las condiciones de vida de los hogares, que permiten evaluar los efectos de las políticas que se han venido aplicando en los sectores mencionados y brindan las herramientas para el diagnóstico de la situación actual. Adicionalmente, estas investigaciones se vienen realizando con mayor frecuencia que en años anteriores y para varias de ellas se publica la encuesta a nivel de microdato anonimizado. Medida que nos sitúa en el cumplimiento de los mejores estándares internacionales e impulsa el continuo proceso de acceso y uso de la información en todo el país.

Otro de los proyectos que se ha puesto en marcha es la implementación de la Ley 1413 de 2010, por medio de la cual se regula la inclusión de la “Economía del cuidado” en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas”.

En este contexto, se avanza en la elaboración de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, para la cual se elaboró la encuesta piloto en la ciudad de Cali,

durante el mes de mayo de 2012 y se inició su implementación a nivel nacional el 6 de agosto del presente año.

El DANE espera, con la medición de uso del tiempo, generar indicadores sobre las desigualdades de género, medir el trabajo de las mujeres y de los hombres al interior de los hogares colombianos, mostrar la distribución de la carga total de trabajo y elaborar una cuenta satélite de los hogares que visibilice el trabajo no remunerado.

Para reflexionar sobre la importancia de la medición de la economía del cuidado en nuestro país, el DANE organizó el primer foro Nacional sobre Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado realizado en la ciudad de Bogotá el 13 de septiembre de 2011. Este evento contó con la participación de expertos nacionales e internacionales como Maria Ángeles Durán, profesora de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC); Hugo Ñopo, Líder de Investigación en Educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Cecilia López, Directora del Centro de Investigación Social y Económica CISOE; y Cristina Plazas, Alta Consejera para la Equidad de la Mujer.

También se ha participado en seminarios internacionales, tales como la Cátedra Unesco de políticas de género y de igualdad de derechos entre mujeres y hombres: “Trabajo no remunerado y bienestar social. La innovación en las cuentas satélites”, realizada en Diciembre de 2011. Esta reunión tuvo como objetivo crear y afianzar una red internacional de expertos en el tema del trabajo no remunerado, con el fin de impulsar la investigación en los próximos años y vincularla con la adopción de políticas públicas.

Además, se participó en la segunda reunión de expertos gubernamentales sobre encuestas de uso del tiempo, realizada los días 11 y 12 de abril de 2012, en Lima, Perú. En esta reunión se conocieron los avances en la medición del trabajo no remunerado (TNR), a partir de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) y la construcción de la Cuenta Satélite de Trabajo No Remunerado, en los países que conforman la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

En esta misma línea, el DANE apoyó la realización del Seminario Internacional "Bases para un nuevo modelo de desarrollo con equidad" en Junio de 2012, con la presentación de la ponencia "Bienestar social con equidad: el nuevo reto", donde se resaltó el papel de la economía de cuidado como factor determinante del bienestar social y el papel del DANE en su medición.

Con el propósito de llevar todas estas experiencias aprendidas a los usuarios y encargados del diseño de la política, así como de sensibilizar a la sociedad en general acerca de la importancia que tiene el reconocimiento del trabajo no remunerado en nuestra sociedad, nos encontramos realizando los foros regionales "Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado". Hoy nos encontramos realizando el Foro Regional en la ciudad de Bucaramanga, donde presentaremos los avances y retos teóricos y metodológicos, alrededor de la medición de la economía del cuidado. En este mismo espacio, expertos nacionales presentarán análisis y avances en las políticas públicas enfocadas hacia la economía del cuidado.

Hacemos extensiva esta invitación a la comunidad académica, a las organizaciones de mujeres, a las organizaciones de trabajadores y los tomadores de decisiones y formuladores de políticas, para que exploren la información estadística producida por el DANE y podamos construir conjuntamente herramientas que nos permitan cambiar el paradigma de la sociedad y hacer visibles aquellas cosas que han permanecido invisibilizadas.

Es sólo un comienzo. Visibilizar y tener acceso a esta información permitirá en la construcción de una mejor democracia.

Muchas Gracias.